

## CULTURA

KATHERINE HARVEY Historiadora

# “Lo peor del sexo en la Edad Media era la falta de intimidad”

JACINTO ANTÓN, Barcelona  
Se publica por fin en castellano *Los fuegos de la lujuria* (Ático de los Libros), la apasionante historia del sexo en la Edad Media, obra de la británica Katherine Harvey, doctora en Historia por el King's College de Londres, investigadora, profesora, autora de numerosos artículos y redactora de *Notches*, un blog sobre historia de la sexualidad. Harvey (Guildford, Reino Unido, 36 años) ofrece en su obra una visión de la sexualidad del medioevo que rompe estereotipos (como el de que el sexo en la Edad Media era sucio, violento y depravado) y aporta datos de forma rigurosa y a la vez entretenida haciendo gala de un notable sentido del humor, del que también da prueba en la entrevista. Actualmente prepara un libro sobre los hábitos saludables en la Edad Media.

**Pregunta.** Ha despertado mucho interés lo que explica en su libro de que el sexo oral se practicaba poco o nada en la Edad Media. Para que luego digan que no eran tiempos oscuros...

**Respuesta.** Es difícil saberlo con exactitud, pero en todo caso era una práctica mucho más extraña que hoy. En general todo el sexo con fines no reproductivos estaba considerado pecado y se veía con muy malos ojos. Sucedió también con el sexo anal. En cambio, se practicaba la cópula interfemoral, en la que se coloca el pene entre los muslos; funcionaba como método contraceptivo pero les parecía menos pecaminoso.

**P.** ¿De qué manera afectaba a la práctica del sexo la forma de pensar de la Edad Media?

**R.** Lo religioso era entonces un factor muy importante. Se ponía mucho énfasis en la virginidad y en la abstinencia, la castidad. Y había debates curiosos como si Eva había tenido la menstruación en el Paraíso o Adán sueños húmedos. Pero lo cierto es que en la propia Iglesia había a veces una visión más positiva del sexo por cuanto evitaba pecados más graves y en el fondo era necesario para traer nuevos cristianos al mundo. Algunas ideas médicas de la época también eran favorables a la práctica del sexo: se creía que una cierta cantidad era necesaria para una vida sana y que la ausencia total, como el exceso, podía provocar la muerte. En todo caso, permea todo el pensamiento medieval la idea de que el sexo no es una cosa individual, un medio de obtener placer, sino un factor social muy importante, y que debía ser regulado por las autoridades religiosas y seculares.

**P.** ¿Y la masturbación?, ¿se tocaba Ivanhoe?

**R.** Resulta difícil de saber, pero parece haber suscitado relativa poca preocupación en comparación con otras épocas, un asunto a tratar en el confesionario o en la conciencia de cada uno.



Katherine Harvey, en una imagen facilitada por la editorial Ático de los Libros.



Nicholas Clay y Cherie Lunghi, en *Excalibur* (1981).

**P.** ¿El desconocimiento preciso de la anatomía, sobre todo de la femenina, condicionaba el sexo de la época?

**R.** El conocimiento era limitado en comparación con el nuestro, y no demasiado preciso. Se consideraba a la mujer como un hombre invertido y frío. Pero conocían razonablemente bien el mecanismo de la menstruación, por ejemplo, y cómo afectaba esta a la fertilidad.

**P.** Recuerda usted que al menos la mitad de la población sí conocía la anatomía femenina: ellas.

**R.** Pero no se las creía mucho.

También habría mucho que decir sobre lo que saben los hombres de hoy. Una cosa interesante de entonces es que se pensaba que en el acto sexual tanto el hombre como la mujer arrojaban una semilla, y que ellas solo lo hacían si sentían placer en la cópula. Por lo tanto, solo se quedaban embarazadas las que habían disfrutado. A nivel legal, en una acusación de violación eso significaba que si la mujer quedaba en cinta no había sido forzada, con todas las injusticias que se desprenden de ello. Las mujeres sabían que placer y embarazo no estaban vinculados.

**P.** ¿Qué nos sorprendería más en una alcoba medieval?

**R.** Probablemente la falta de intimidad, la ausencia de privacidad a que estamos acostumbrados. En la Edad Media era muy difícil conseguirla y había muy poca, era un lujo. Familias enteras vivían en una sola habitación, muchas parejas compartían la cama con los hijos, y las casas eran tan endeble que los vecinos se podían asomar por las grietas de las paredes. A diferencia de lo que se ve en las películas, hacer el amor sin que nadie te viera era difícil. Lo prueba el que en muchos casos de adulterio que cono-

ceamos en los tribunales siempre hay testigos que dicen que vieron a la pareja practicando el sexo.

**P.** ¿La creencia en brujas, en magia, en el diablo, en incubos y súcubos, afectaba al sexo?

**R.** Era un factor, desde luego. A finales de la Edad Media tenemos muchos casos de mujeres a las que se acusa de tener sexo con el demonio y de ser brujas. Había mucha magia de conjuros y pócimas para provocar el enamoramiento. Y eso preocupaba mucho a la sociedad, en la que la noción de consentimiento estaba más desarrollada de lo que solemos pensar. La gente en la Edad Media no estaba cómoda con que pudieran pasar esas cosas, que alguien te pudiera tomar con métodos que anulaban tu voluntad.

**P.** Vamos, como poner burundanga en la copa en la discoteca, nuestra sumisión química.

**R.** Algo así, la comparación es muy adecuada, se parece bastante. La gente hacía pociones con sangre menstrual y encantamientos. Se creía que si alguien te besaba mientras tenía la hostia consagrada en la boca te enamorabas.

**P.** ¿Se besaba diferente en la Edad Media?

**R.** No creo que haya cambiado mucho eso. Había diferentes tipos de besos, como el beso francés, el *frenching* que decimos los británicos.

**P.** ¿Sería ese el que se daban Ricardo Corazón de León y el rey Felipe de Francia y que tan equívoca fama granjeó al primero?

**R.** Bueno, el beso en los labios no se estilaba hoy en el Reino Unido fuera de las relaciones amorosas, pero en la Edad Media no era necesariamente erótico y podía ser una prueba de afecto, y también para sellar un acuerdo político. También era un beso de paz.

**P.** Pero sin lengua, ¿eh?

**R.** Sí, aunque no puedo asegurar que Ricardo y Felipe se besaran sin lengua, lo suyo podría haber sido sexual, pero no tenía por qué. Era como compartir cama: entre reyes como ellos no implicaba relaciones sexuales. Era algo simbólico.

**P.** ¿Cómo afectaba la higiene, y sobre todo su falta, a la sexualidad medieval?

**R.** Eran más limpios de lo que pensamos, pero tenían sus problemas, por la falta de infraestructuras sanitarias adecuadas. Lo cierto es que, si uno era más sucio en general que hoy, los demás también, así que no te preocupabas demasiado.

**P.** ¿Abundaba la zoofilia?, usted menciona a un tal Renodet Fout-Oe ("follaocas"), pero, claro, era francés.

**R.** Había leyes que la prohibían, podías ser castrado o ejecutado. Se producían casos desde luego, y se solía castigar a las dos partes, el hombre y el animal.

**P.** En suma, ¿hemos de alegrarnos o lamentarnos de no haber tenido sexo medieval?

**R.** Me encanta la Edad Media, pero prefiero no vivir en ella. Había situaciones muy difíciles de tragar. Muchas cosas de derechos, de la mujer, de los homosexuales, que hoy damos por sentados y que sencillamente entonces no existían. A pesar de que reivindicó la Edad Media y he tratado de desmitificarla, sin duda hoy estamos mucho mejor.

Se publica en español 'Los fuegos de la lujuria', que aporta datos rigurosos

“Me encanta esta época, pero prefiero no vivir en ella”, asegura la autora